

Luis Fuentes Rodríguez (*)

Hugo Molina Viaña, poeta

Hugo Molina Viaña, poeta de Oruro, ha dedicado su obra literaria a los niños. **"Es difícil llegar a ellos -me dijo un día- si las palabras que les son dichas al alma, no tienen una representación gráfica". De lo que se trata es, pues, de pintarlas con "colores mágicos".**

Los poemas destinados a lectores principales -lo sé- son valederos si la fantasía ociosa no suplanta a la imaginación creadora. Ya pueden ciertos escarceos pasar de colada en los libros para niños, pero nunca dejarán de ser mera sonajería.

¿Comprensión en los poemas escritos en dirección a los niños? **¿Quién es capaz de exigirles que comprendan un rayo de luna? o ¿una poma de rocío detenida en una telaraña?**

La poesía es sentimiento, además de todo lo que el poeta sabe que es inherente a este hechizo de la palabra. Entonces...

"Las manos del cielo bordan un manto de pétalos!", dice el autor de Vicuncela. Y lanzará al aire, deshaciéndose en su aliento, unos delicados versos.

"Cristal diáfano.

Perfil de sombra.

Creación de un sueño"

"Escribir me parece crear un mar. Uno escribe palabra a palabra, renglón a renglón. Es decir, acarrea baldes de agua, trabajosamente, hasta convertir el primer charquito en algo grande. Entusiasmo redobla el esfuerzo, echa más agua; el charco ya parece una pequeña laguna. Solamente se detiene un momento para comprar una gaviota a una pajarería, porque todo mar debe tener una gaviota volando sobre sus playas". Esta página sale de la inspiración de Ricardo Mariño. ¡Y vuela!... Cuba develó a este autor para América.

Hay una diferencia entre esta historia desinteresada (que no entra al currículo y otras, útiles, destinadas a hacer análisis gramatical, retorcimientos cerebrales, alquímicas gnósticas...

¡Pero alguna gente no la advierte

Hugo Molina Viaña no la ignoraba. Y por eso, toda su obra literaria está salpicada de ternura. Aun en sus charlas no dejaba nunca de mostrar su amor a los pequeños. Y su respeto por ellos:

- **"¿Cuántos años tiene Teresita?.**

- **Tres mariposas"**

Cierta vez hizo una confesión ante un grupo de amigos:

- **Nadie me cree cuando digo cosas... Excepto mi hijo.**

Y el suspenso convertido en alas: "Él, apenas tiene cuatro meses"

Esto ocurrió en La Paz, en la Casa Social del Maestro. Aquella tarde, nos sorprendió la presencia del Primer Mandatario de la Nación Dr. Luis Adolfo Siles Salinas, amigo personal de Hugo: quien, a invitación del poeta, fue a oír una charla dirigida a estudiantes normalistas. El tema giraba en torno a la poesía dedicada a los pequeños. El autor de Martín Arenales, agradeció la presencia del ilustre visitante.

Fue cuando ambos, tomados de la mano, plenos de entusiasmo bienhechor, festejaron la gracia de una chiquilla de pocos años:

**"Doña Polilla
y Don Polillo,
quizá se oculten
en tu bolsillo"**

En otra ocasión...

Hugo explayó sus ideas ante un grupo de maestros. Les solicitó que le respondieran como si fueran niños: "¿Qué quieres ser tú cuando seas grande?"

Un educador dijo: "Yo seré volantinero de circo"

Otro, dijo: "Yo quiero ser como Víctor Ugarte.

Y así, los educadores hicieron gala de sus deseos.

Hugo Molina Viaña, dijo para sí:

- **Yo quiero ser maestro de.. kindergarden**

Él, escribió un folleto llamado "La Poesía, los Niños y su Mundo", obra que leyó en Huanuni en una oportunidad propicia para el avènement del arte. Allí estuvo presente Alberto Guerra en condición de facilitador del evento. De esa relación, reproduzco un subrayado suyo:

"En Yasnala Pollana, Tolstol ofreció a su nieta un obsequio. La niña le dijo:

Traedme un libro, pero no de aquellos que digan para niños".

Fue justamente lo que quería decir el poeta de los párvulos cuando, empeñado como estaba en la literatura espléndida, se vio forzado a chocar contra una pared sorda pero con alerón visible.

Nilda Castrillo de Varas que, en Tarija escribe también para ellos preciosas canciones de cuna, ha dicho de su amigo:

"Hugo Molina Viaña tenía el alma blanca. Era un niño. Mejor: Un poeta".

Me parece bueno recordar las palabras que éste dejó para nosotros:

"Crear un sueño para los creadores de la belleza, es modelar una estrella lúdica para su cielo transparente.

Ensueño y poesía, son los límites de su reino. Poesía y ensueño les brindará la creación poética". De manera que ahora que vuelve, desde su silencio recogido en la noche, tengo para mí la impresión de que aquí debe quedarse porque es absolutamente necesario; porque tiene mucho que decir disipando los humos que ensombrecen cierta atmósfera poética, clavada sobre "hueros rípios", como dijera Don Miguel.

Y, pues, "El Duende" de Oruro sale a festejar la pequeña canción escrita para un pétalo:

**"Vuela, vuela
¡hacia la luz!"**

**(*) Luis Fuentes R. (1932-Potosí). Maestro y poeta
con residencia en Tarija**